

the focus on squatters who inhabit three of the four ruins closely connected to specific political projects (the fourth, Hotel Africa, was uninhabited and rather emphasizes how removed the elites have been from the rest of the society in Liberia) one has to raise the question of generalizability from his cases. While these microanalyses offer both interesting thoughts and often almost lifelike descriptions of these landmarks and their inhabitants, the resulting story is, nevertheless, a somewhat static image of Monrovia life, further removed from everyday Liberian sociopolitical realities by the forays into more general architectural developments elsewhere. Despite the stagnated politics and continued economic uncertainty, much more than a building boom has happened in Monrovia and Liberia after the war ended. To give only two instances of nonviolent voluntary mass action, Monrovia gathered to rejoice with the football victory over Tunisia in September 2015, and to mourn after the death of the rising rap star Quincy B in March 2017. While not the Arab spring, these two events still point to something new.

The issues raised above, however, do little to diminish the many merits of the work, which in more than one way constitutes a pioneering work in the way it combines different methods, media, and disciplines. While this reviewer's interests mostly leans towards the political, "Monrovia Modern" also advances the apparently limited literature on African architecture. Overall, Hoffman's newest is a beautiful work that one truly enjoys reading. While some issues in "Monrovia Modern" are debatable, the fact alone that it raises interesting questions serves as proof of its worth, and the power of anthropology and other cultural studies in probing questions central to the future of humanity. One can only hope that it will encourage others to follow the course now set.

Ilmari Käihkö

Hoffmann, Beatrix, and Karoline Noack (eds.): *Apalai – Tiriyó – Wayana ... Objects_Collections_Databases*. Aachen: Shaker Verlag, 2017. 289 pp. ISBN 978-3-8440-4812-4. (Bonner Amerikanistische Studien – BAS, 52) Price: € 49,80

La cobertura de las etnias sudamericanas en la investigación antropológica ha sido muy diferente. De algunas de ellas existe una gran cantidad de monografías y trabajos etnográficos, por motivos que generalmente respondían a intereses de los observadores occidentales. Así, la mayor cantidad de trabajos versan sobre los Yanomami (Venezuela y Brasil), los Shuar/Jíbaro (Perú y Ecuador), y en las últimas décadas sobre los Huaorani de Ecuador. No es casual que en estas tres etnias las guerras hayan ocupado (y aún ocupen a veces, como en el caso de los Huaorani) un papel destacado (a lo que se suma, en cuanto a los grupos Jíbaro, la reducción de cabezas de enemigos hasta épocas más o menos recientes).

Entre las etnias de las cuales la bibliografía es menor o más escasa, se hallan los Apalai (unas 500 personas) y Wayana (unas 2.000), de lengua caribe, que habitan en las zonas fronterizas de Brasil, Guayana Francesa y Suriname, y que son el foco de esta obra. (Secundariamente

se tratan los Tiriyó, que tienen estrechas relaciones con ellos). De la bibliografía hay que destacar los trabajos de Nimuendajú y los de Daniel Schoepf, en la década de 1970, cuya calidad y profundización en la cultura indígena hacen desear al lector que este autor hubiera tenido una producción más numerosa.

La obra aquí comentada surgió a partir de un encuentro sobre el tema – entre los que se hallaban dos personas Wayana –, basado en la necesidad de dar a conocer y estudiar la colección recogida por Manfred Rauschert entre 1954–55 y 1976 en territorio brasileño, y que se halla en BASA (Bonner Altamerika-Sammlung), en la Abteilung für Altamerikanistik de la Universidad de Bonn, Alemania). El objetivo es crear un archivo digital de las colecciones presentes en museos europeos, que sea accesible también a los Apalai y Wayana. A dicho archivo se incorporan asimismo grabaciones de sonido, películas, fotografías etc. De aquí surgió, a partir del año 2015, el proyecto "Man-Thing-Entanglements in Indigenous Societies", financiado por el BMBF (Ministerio de Investigación, según sus siglas alemanas), una colaboración entre museos alemanes, austríacos, de Paramaribo (Surinam), Belém y São Paulo (Brasil), el CNRS de París y el Archivo de sonidos de Viena.

El libro se halla dividido en tres partes; la primera de ellas contiene dos artículos dedicados a la investigación temprana de estas etnias: Beatrix Hoffmann analiza los informes de los primeros viajes a los Apalai de Brasil (Nimuendajú, Felix Speiser y Protásio Friel) en las primeras décadas del siglo; además ha transcritto material inédito, como las notas de Protásio Friel, que se hallan en el Museu Paraense Emilio Goeldi, de Belém y las de Felix Speiser en Basilea. Michael Kraus, por su parte, profundiza en los viajes de Nimuendajú y el destino de las colecciones.

La segunda parte comprende artículos que presentan las colecciones que se hallan depositadas en varios museos etnográficos de Alemania, como el de Hamburgo (Christine Chávez), Berlín (Richard Haas), Stuttgart (Doris Kurella), y el de Basilea en Suiza (Beatrix Hoffmann, sobre los Tiriyó).

Los artículos reunidos logran darle, desde distintas perspectivas (desde la museología a la historia de la investigación), gran unidad a la obra. Hay que destacar el aporte de Eliane Camargo, una lingüista especializada en esta lengua caribe. Dado que no es posible comentar la docena de artículos que contiene el libro, me detendré brevemente en tres de ellos.

En "Ethnological Entrepreneurs in Brazil. Spotlights on the Peripheral Areas of a West/East German History of the Field and of Collecting" (141–168), Karoline Noack se centra en dos coleccionistas que practicaron la etnografía desde fuera del mundo académico, y que, si bien no alejados entre sí cronológicamente, actuaron en dos países de distintos sistemas políticos y sociales: Manfred Rauschert (1928–2006) en la Alemania Federal y Erich Wustmann (1907–1994), nacido en Sajonia, en la Alemania Democrática.

Partiendo de Manfred Rauschert, del cual BASA posee una extensa colección de los Apalai y Wayana recogida por él a lo largo de varias décadas, Noack analiza los

viajes del coleccionista, las circunstancias de la colección y las informaciones surgidas de los objetos. La autora tiene en cuenta no sólo las fuentes publicadas, sino también manuscritos y filmes. En el caso de ambos ha mantenido entrevistas con familiares y colegas que tuvieron relaciones con ellos y ha sacado así a luz hechos poco conocidos. Noack ha elaborado con especial sensibilidad la figura de Wustmann, presentando aspectos de su personalidad y su obra que, al menos en el Oeste de Alemania, eran escasamente conocidos. Wustmann era no sólo un viajero incansable, sino también un exitoso escritor de novelas dedicadas sobre todo a un público adolescente. En la República Democrática Alemana logró lo que era muy difícil lograr: no sólo la posibilidad de viajar durante varios años a los Sami, criadores de renos de Noruega y luego a diversas etnias de Brasil y de las selvas amazónicas de Perú y Ecuador, sino también de solventar sus viajes por medio de los derechos de autor obtenidos de sus alrededor de 60 libros publicados. De allí que gozara de una situación de excepción en la Alemania Democrática, donde fue una especie de ventana abierta al mundo indígena. Los objetos recolectados por Wustmann en sus viajes se hallan en Leipzig, Basilea y en un museo en Bad Schwandau, Sajonia.

La relevancia que tuvieron individuos ajenos a la academia como colectores de artefactos indígenas lleva a Noack a proponer a estas figuras como tema de investigación. En mi opinión, sería realmente un tema novedoso, ya que los logros pero también los errores de éstos, que eran independientes de instituciones universitarias o museísticas, se reflejan tanto en sus apuntes como en la calidad de sus colecciones. En el caso de estas dos personalidades saltan a la vista las profundas diferencias en intereses y recolección de materiales: Rauschert tenía una actitud paternalista, tendía a decidir lo que era positivo o negativo en la cultura indígena y trataba de cambiar lo último a partir de su proyecto de “recuperación cultural”, que él consideraba central en su tarea. Wustmann, por el contrario, viajaba a etnias que tenían escaso contacto con el mundo exterior, y era un observador que no intentaba interferir. Si bien ambos tenían en común la pasión por su tarea, es muy probable, en mi opinión, que la legitimidad de los objetos recolectados por Wustmann sea mayor que en el caso de Rauschert.

Ernst Halbmeyer, en “Amazonian Multiverses and ‘Things’ That Are More Than Things” tematiza lo que permanece invisible en el contexto de las colecciones etnográficas existentes: Las relaciones existentes entre humanos, no-humanos y objetos, que desafían las perspectivas occidentales de intelección del mundo. De ahí proponga que los archivos digitales documenten los sentidos de los objetos, su origen cosmológico, su uso en la vida diaria y en contextos rituales.

Los aportes de esta obra son variados. En primer lugar, se reúnen e investigan colecciones y bibliografía dispersa, pero sobre todo quiero resaltar dos hechos, que brindan importantes correcciones y perspectivas diferentes a lo hallado por la investigación hasta la fecha. Uno de ellos es la corrección del etónimo “Apalai-Wayana”, en el que la literatura unió a dos etnias, que si bien conviven en gran parte hace más de 200 años y sus miembros se casan entre

sí, se reconocen como diferentes. En su artículo “Tales of the ‘Contact Zone.’ On Collaborative Work between European Museums and Members of Source Communities from the Amazon”, Cécile Bründlmayer refiere que los Apalai y Wayana de la Guayana Francesa no reconocen la combinación de sus dos etónimos, que fue realizada por el etnógrafo suizo Daniel Schoepf a fines de la década de 1970, y que fue adoptada prácticamente sin excepción en la bibliografía.

Como ejemplo refiere la visita de un Wayana en el Weltmuseum de Viena. Un antiguo pectoral de plumas, utilizado en la danza de iniciación, clasificado como perteneciente a los Wayana, fue por el contrario – debido a los materiales empleados – atribuido por el visitante a los Apalai. Hasta la actualidad, ambas etnias mantienen diferentes estilos y formas de fabricación (213).

Otro hecho que quiero resaltar es el enigma existente con respecto al denominado *tamoko*, una sugestiva máscara de cuerpo entero, que suele reproducirse (aquí en la carátula del libro, además en p. 147 y 166). En una exposición organizada en el año 2000 en una colaboración entre la autora de esta reseña y un grupo de estudiantes de la sección de americanística antigua de la Universidad de Bonn, albergamos la sospecha que esta máscara no era antigua, sino que había sido introducida o su fabricación sugerida por Rauschert y que luego, debido a la admiración que despertaba, se tradicionalizó (Cipolletti, *Erfundene Traditionen – Zum Geleit*. In: M. S. Cipolletti und P. Schreiner (Hrsg.): *Aufbruch in eine neue Vergangenheit. Die Aparai Wayana Brasiliens*. Bonn 2000: 2). (Es de señalar que desde alrededor de 1970, los Apalai y Wayana fabrican objetos para el mercado turístico y que el *tamoko* es uno de los objetos más valiosos.) Parecía no existir fuentes antiguas para ella, las máscaras conocidas en la actualidad son, según mi información, posteriores a las primeras estadías de Rauschert. Esta sospecha en cuanto al papel desempeñado por Rauschert es aquí definitivamente corroborada por Noack (146), fundándose en apuntes no publicados del mismo Rauschert.

Los aspectos externos de esta obra armonizan con su unidad de contenido: se trata de una edición cuidada, el hecho que se publique en inglés es positivo para la colaboración internacional entre instituciones de distintos países, además de proporcionarle mayor número de lectores. Numerosas fotos, muchas de ellas en color, permiten al lector visualizar gran cantidad de objetos. Así, la obra editada por Beatriz Hoffmann y Karoline Noack era un desiderátum y un fruto esperado para la investigación de las etnias indígenas de América del Sur.

María Susana Cipolletti

Holbraad, Martin, and Morten Axel Pedersen: *The Ontological Turn. An Anthropological Exposition*. Cambridge: Cambridge University Press, 2017. 339 pp. ISBN 978-1-107-50394-6. Price: € 66,40

Desde el prefacio mismo, este libro de Holbraad y Pedersen deja en claro que entienden el llamado “giro ontológico” como una “propuesta estrictamente metodológica” (ix). Reafirmada de forma casi incesante, esta versión